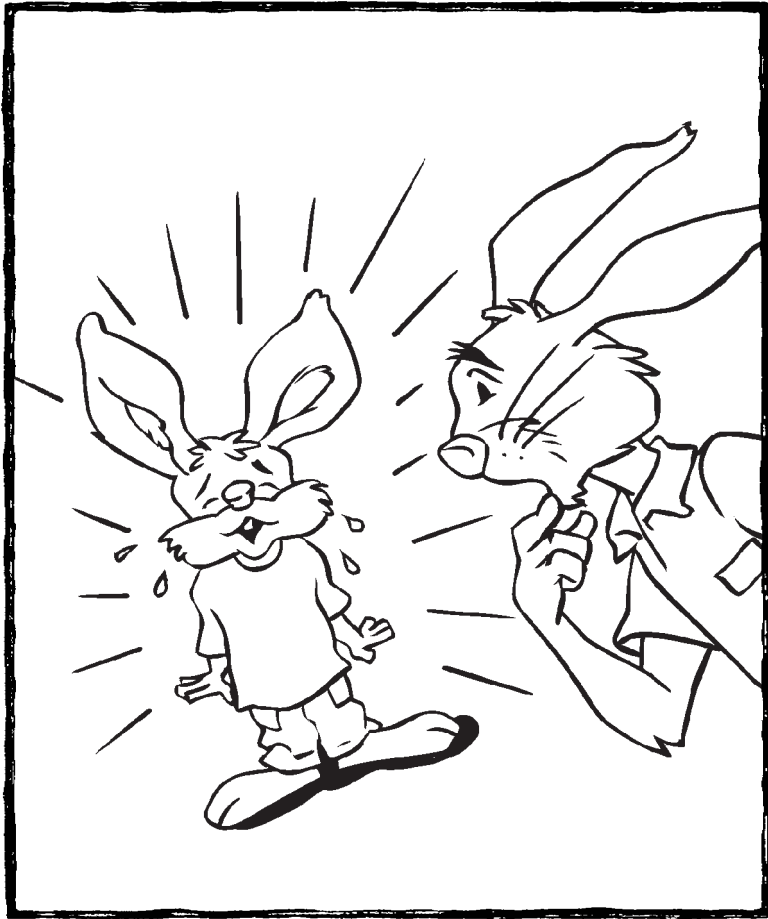


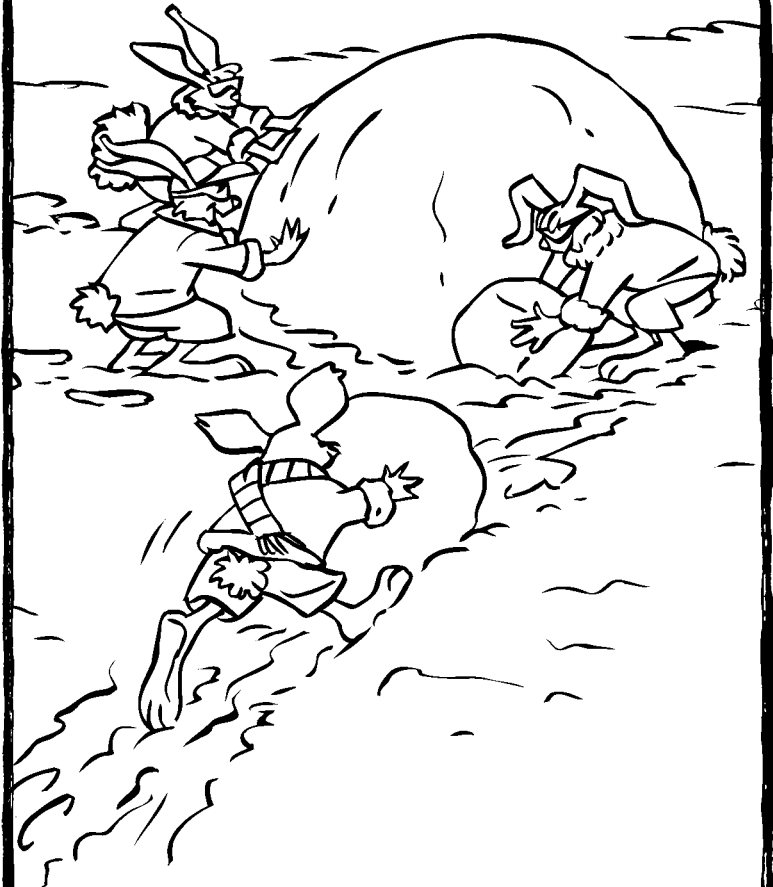
# El iglú

Un libro de lectura de Reading A-Z, Nivel L  
Los Brincadores • Número de palabras: 461



LOS BRINCADORES • NIVEL L

# El iglú



Ilustrado por David Cockcroft

# El iglú



Ilustrado por David Cockcroft

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)

El iglú  
(The Igloo)  
Un cuento de los Brincadores de Reading A-Z  
Libro de lectura Nivel L  
© 2002 Learning Page, Inc.  
Adaptado por Katherine Follett  
de un cuento original por Laura Rountree Smith  
Ilustrado por David Cockcroft

ReadingA-Z™  
© Learning Page, Inc.

Todos los derechos reservados.

Learning Page  
1630 E. River Road #121  
Tucson, AZ 85718

[www.readinga-z.com](http://www.readinga-z.com)



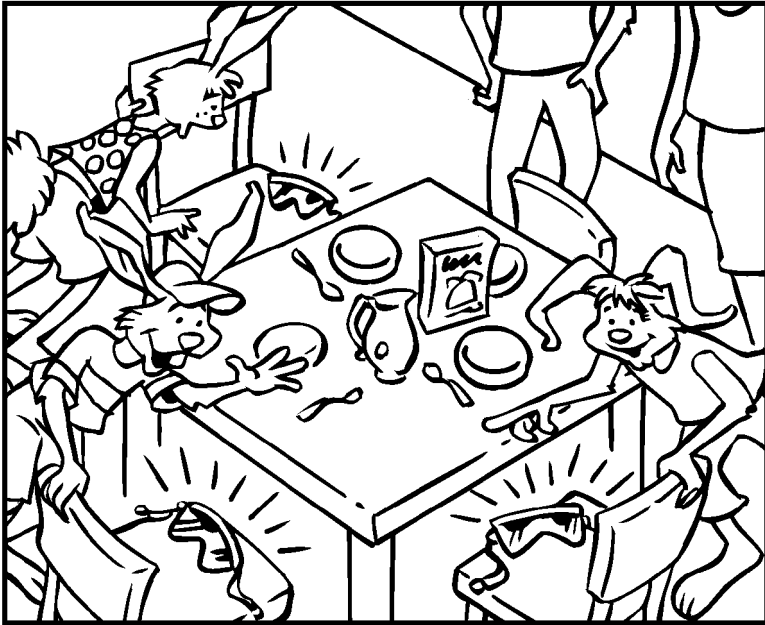
Los Brincadores se despertaron el Día de Año Nuevo. —¡Ooh! ¡Ha parado de nevar! —gritaron. Patas Rápidas, Cola de Algodón y Orejas Colgantes saltaron de la cama. Pero el pequeño Naricita Chata refunfuñó: —¡Déjenme dormir! Paren de hacer tanto ruido.

Todos los Brincadores, menos Naricita Chata, corrieron abajo a desayunar.

—¿Dónde está Naricita Chata? —preguntó mamá Brincador.

—Si duerme no verá su regalo —dijo papá Brincador.

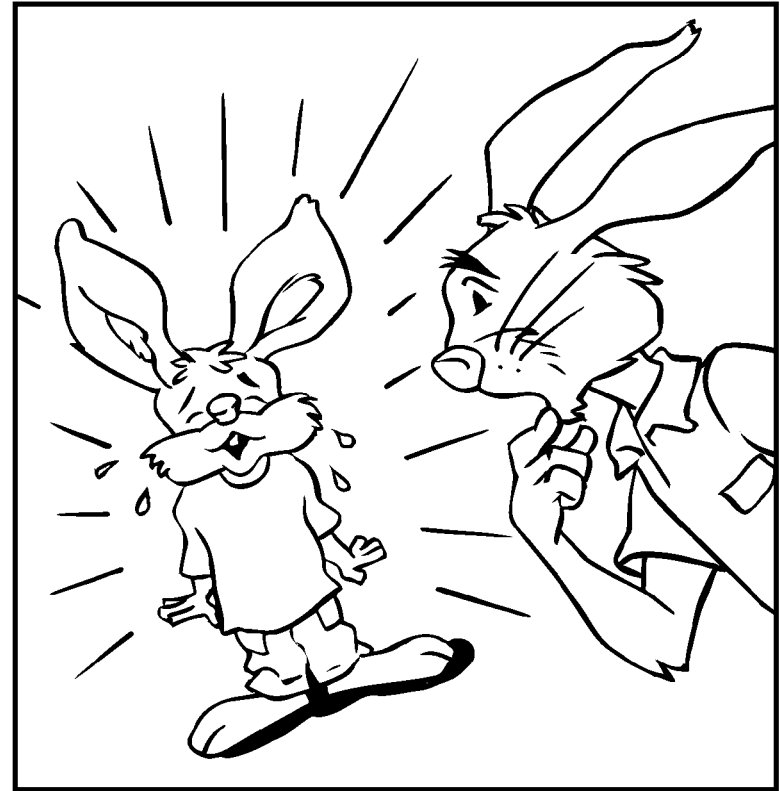




—¿Regalo? —preguntó Patas Rápidas.

Haló su silla. ¡En ella había un par de nuevas gafas rojas de esquiar! Cola de Algodón haló su silla y encontró un par de gafas rosadas de esquiar. Orejas Colgantes haló su silla. Ella encontró gafas azules.

—¡Ay papá, gracias por las gafas! — exclamaron los tres conejitos.



Justo en ese momento, Naricita Chata se bajó deslizándose por el pasamanos. Cuando vio a su hermano y hermanas con las gafas puestas, empezó a llorar. ¡Pensó que papá se había olvidado de él!

—Te olvidaste de mí porque tengo la nariz chistosa, ¿verdad? —gimió.

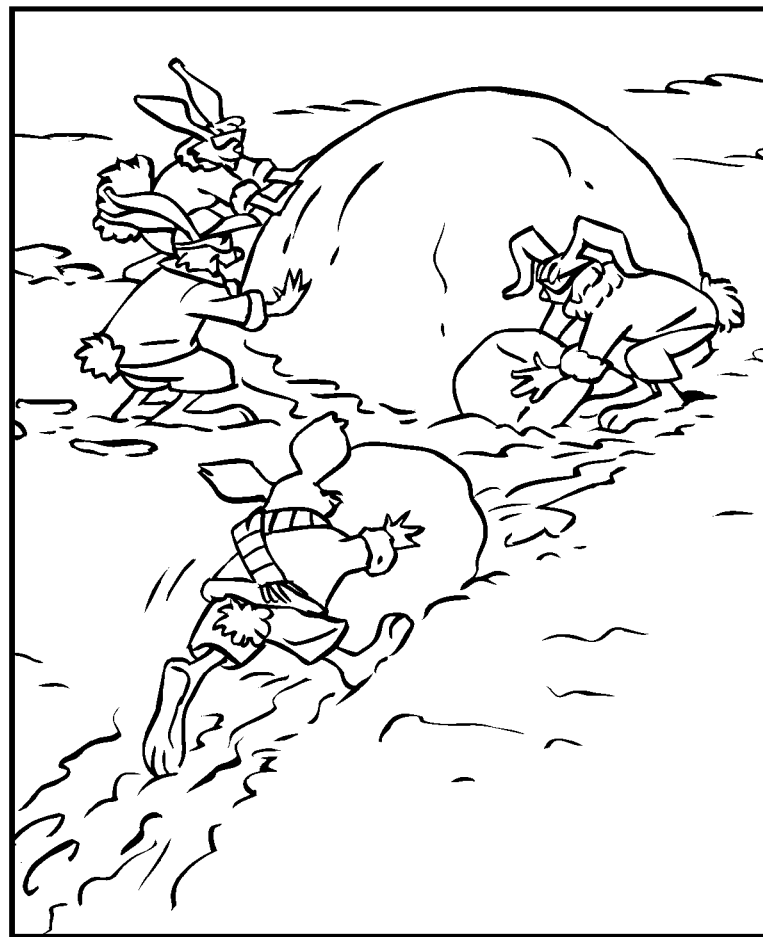
—Claro que no —dijo papá Brincador—.  
Mira en tu silla, Naricita Chata.

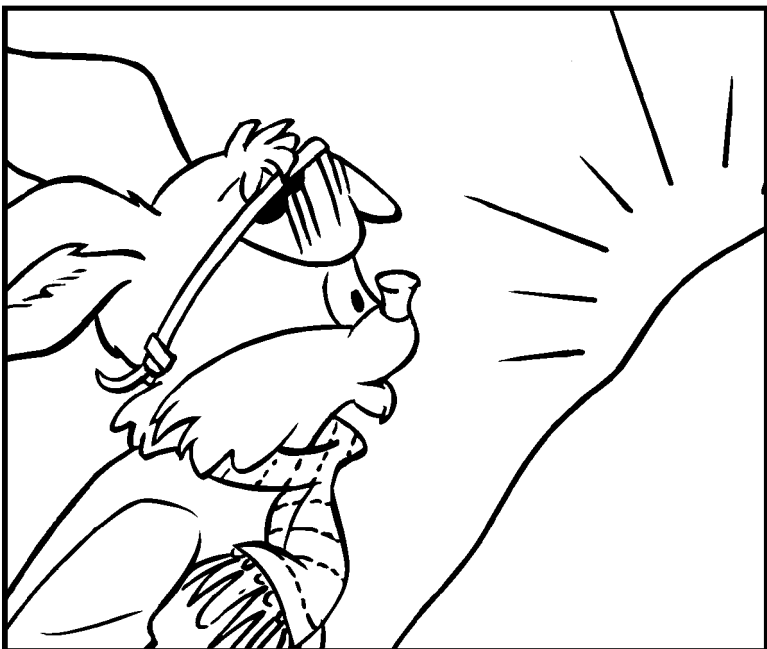
Naricita Chata haló su silla. Allí encontró  
un par de gafas verdes ¡con lentes de  
arcoiris!

—¡Hurra! —exclamó Naricita Chata—.  
¡Ahora podemos usar nuestras gafas  
nuevas cuando construyamos un iglú!



Los Brincadores terminaron su desayuno.  
Afuera, formaron grandes bolas de nieve.  
Levantaron pedazos de hielo y nieve.  
Terminaron su pequeño y redondo iglú.



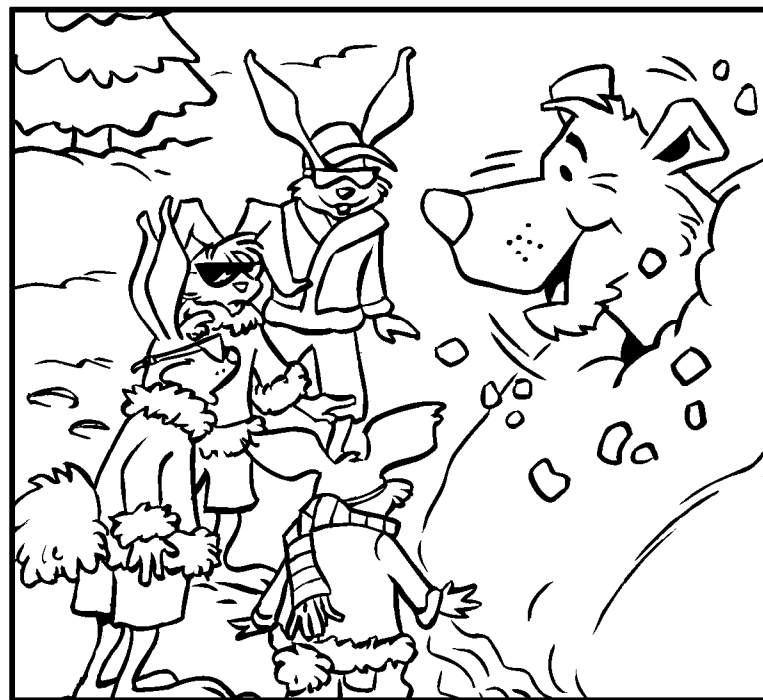


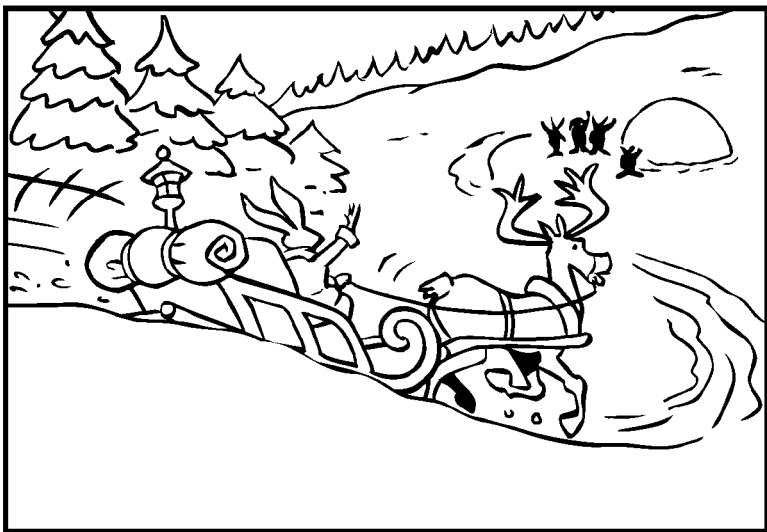
—Pero, ¡esperen! Nos olvidamos de hacer una entrada —dijo Naricita Chata. Era verdad, el iglú no tenía entrada. Naricita Chata preguntó: —¿Cómo vamos a entrar?

—Y ¿cómo saldré yo? —dijo una voz desde adentro del iglú. ¡Los Brincadores se sorprendieron al oír una voz de adentro!

—¿Quién podrá ser? —gritaron.

Patas Rápidas agarró su pala de nieve y ¡pum, pum, pum!, rompió pedacitos del iglú. Los Brincadores oyeron a alguien rompiendo pedacitos desde adentro también. Poco después, una cara simpática se asomó por el hueco en el iglú. ¡Era el abuelo Grizzly!





—Yo estaba haciendo un túnel cuando encontré su casa esquimal. Pero se les olvidó hacer una entrada —dijo el abuelo Grizzly.

Él continuó rompiendo hasta que había tallado una entrada. Y en ese momento los Brincadores oyeron el sonido de los cascabeles de un trineo. Era papá Brincador, quien volvía de la ciudad. Había traído una alfombra de piel y una pequeña lámpara de aceite.

—Ahora tendrán un verdadero iglú —dijo papá Brincador.

Los Brincadores y el abuelo Grizzly colocaron la alfombra de piel en el suelo y prendieron la lámpara. Todos se metieron en el iglú. Papá Brincador prendió un pequeño fuego. Enseguida estaban calentitos. Mamá Brincador entró también. Trajo una tetera y la llenaron de nieve. La nieve se derritió con el fuego y pronto tenían agua para el té. ¡Tuvieron un feliz Día de Año Nuevo!

